

RAQUEL GUTIERREZ AGUILAR  
**DESANDAR EL LABERINTO**

INTROSPECCION EN LA FEMINIDAD CONTEMPORANEA



Tinta  
limón

# Índice

**Desandar el laberinto | 5**

**Prólogo a la edición mexicana | 11**

**Palabras a la segunda edición | 15**

**Palabras preliminares | 21**

**1. Nosotras, hoy | 25**

En el laberinto de la dominación masculina | 26

Buscando hilos | 45

**2. La dimensión material de la dominación  
masculina contemporánea | 85**

La familia como unidad productiva y reproductiva  
subsumida al capital y el matrimonio como  
institución regulatoria de los intercambios  
emocionales | 86

**3. La dimensión simbólica de la dominación  
masculina | 149**

El espacio simbólico: comprender objetivamente  
la realidad de una manera subjetiva | 150

**Epílogo | 223**

## Palabras preliminares

En las siguientes páginas las y los lectores encontrarán una serie de razonamientos y experiencias elucidados a lo largo de años. El texto está escrito entrelazando tanto reflexiones íntimas sobre mi propia experiencia de vida como largas cadenas de argumentos formales hilvanados a la hora de esforzarme por entender la realidad social que nos constituye como mujeres y, con frecuencia, nos aprisiona.

En ese sentido lo aquí escrito se mueve en dos planos que se superponen, uno existencial y otro reflexivo formal que, lamentablemente, no suelen encontrar terrenos comunes en donde enriquecerse mutuamente. Un singular acontecimiento individual me ha permitido elaborar mis pensamientos de esta manera: el haber atravesado un periodo vital de profundo desconcierto al recuperar la libertad tras cinco años de prisión y verme enredada por primera vez, y de manera asfixiante, en las instituciones del matrimonio y la familia que, en los momentos actuales, funcionan como auténticos dispositivos de inhibición de la disposición de una misma. Casi simultáneamente, tuve la oportunidad de impartir un curso universitario sobre “La condición femenina” en la carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés, que me exigió ordenar la reflexión.

Desde el laberinto de mis propias inquietudes he intentado vincularme con las y los estudiantes transmitiéndoles no solo razonamientos lógicos,

sino convicciones vitales, certezas y fuerzas de las que se comparten con el cuerpo todo. Desde el rigor de la exposición académica me he esforzado por entender mi propia condición y, solo a partir de ahí, sin dejar ningún resquicio por escudriñar, proponer elementos para entender la condición femenina contemporánea.

A lo largo del curso, y de mi propia inmersión reflexiva, entablé sólidos lazos de amistad y me encontré mil veces conmovida en el doble sentido de la palabra: las inquietudes de mis estudiantes me reflejaban mis propias angustias y con la urgencia de sus preguntas me estimularon a no eludir el enfrentamiento de ninguno de los problemas que iban apareciendo, teóricos y prácticos.

A la mitad de este camino, otras tres compañeras, jóvenes mujeres militantes llenas de energía y de ganas, me abordaron una tarde para contarme lo que sentían: me hablaron de una caótica madeja de gozo y frustración experimentada en su propia trayectoria, a la hora de trabajar con sus compañeros varones. Ellas me empujaron a escribir estas páginas que no pretenden constituirse en respuestas sino que, espero, podrán servir como una brújula para ir contestando las preguntas que nos acosen desde la experiencia. De ahí el estilo que adquiere el texto procurando, siempre que es posible, hablar en primera persona y dirigiéndose a un lector a quien se considera alguien con quién establecer un diálogo.

No es poco pues, lo que debe este texto a amigas, compañeras, compañeros, estudiantes y hermanas. A todas y todos ellos, muchas gracias.

Eso es lo que contienen estas páginas. Reflexiones, búsquedas, razonamientos, que intentan ser transmitidos con la urgencia que da la convicción de su importancia. Es tanto y es tan poco. Es, a fin de cuentas, mi experiencia de vida, analizada hasta donde he podido: la presento confiando en que será útil y, también, a fin de someterla a crítica.

*Raquel Gutiérrez Aguilar*  
*La Paz, junio de 1999.*